

4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Ponemos en forma de oración todo aquello que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida.

“El tiempo se ha cumplido: el Reino de Dios está cerca”.

5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: ¿Qué gesto concreto de conversión puedes hacer esta semana?

Llevamos una "palabra". Pensamos en alguna *palabra* o *versículo* que nos acompañe hasta que nos encontremos nuevamente. Recordemos esa “palabra” o versículo cada día de la semana y mientras participamos en nuestros quehaceres diarios, buscando también algún momento para orar con ella.

6. Oración final.

Dios, Padre nuestro, Tú que todo lo puedes, ayúdanos a que nos convirtamos a Ti cada día, de modo que llevemos siempre una vida según tu voluntad y podamos dar abundantes frutos de amor, justicia y paz. AMÉN.

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

3º DOMINGO TIEMPO ORDINARIO -CICLO B-
Marcos 1, 14-20



1. Oración Inicial.

Señor, envíanos tu Espíritu Santo. Que tu Palabra sea motivo de esperanza y consuelo. Que podamos meditarla y dejarla cantar en el corazón hasta el último día de nuestras vidas. Que nuestra vida sea tierra buena en la que pueda germinar la fuerza de tu Palabra. AMÉN.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", nº 117 o "Ilumíname, Señor" nº 116.

2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción: Después de narrar los comienzos del evangelio con Juan Bautista, con la venida del Espíritu sobre Jesús en el río Jordán y con sus tentaciones en el desierto, Marcos nos relata hoy, resumidamente, los comienzos de la actividad pública de Jesús: recorre su región de Galilea predicando la Buena Noticia. Y resume el contenido de la predicación de Jesús en estos dos motivos: el Reino de Dios ha comenzado y ante el reinado de Dios, sólo cabe convertirse, aceptarlo con fe y comprometerse con él. Y después nos narra también el llamado de los primeros discípulos. Abramos nuestros corazones a escuchar la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: **Marcos 1, 14-20**. Hacer una lectura atenta, pausada y reflexiva. Tratar de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio, para que la palabra de Dios pueda penetrar en nuestros corazones. Luego cantamos: "*Tu Palabra es luz*", Nº 24. Leemos otra vez el texto bíblico.
- d) ¿Qué dice el texto?
 - 1) Cada persona dice el versículo o parte del texto que le llegó más.
 - 2) ¿Dónde se encuentra Juan cuando Jesús se inicia su misión pública?
 - 3) ¿Cuál es la buena noticia que proclama Jesús? ¿Y en qué región de Palestina?

- 4) ¿Qué dos cosas exige Jesús ante la presencia del Reino?
- 5) ¿Qué palabras usa Jesús para llamar a Simón y a Andrés? ¿Cómo respondieron?
- 6) ¿A quiénes llama luego? ¿Qué hacen ellos?
- 7) Leemos la hoja "Para profundizar más".

3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

- a) Un hecho político, la prisión de Juan, llevó a Jesús a que iniciara el anuncio de la Buena Nueva de Dios. Los hechos políticos y sociales de hoy: ¿Influyen en el anuncio que hacemos de la Buena Nueva? ¿Cómo? En las reuniones de biblia y de comunidad: ¿Tomamos en cuenta estos hechos? ¿Por qué?
- b) El Reino de Dios es el centro de la misión de Jesús. ¿Sentimos la urgencia del Reino de Dios? ¿Cómo nos comprometemos con toda nuestra vida por hacer crecer el Reino?
- c) ¿Qué le llama la atención de la manera que respondieron los primeros seguidores?
- d) «Sígueme... y al instante lo siguieron». ¿Cómo respondemos nosotros(as)? ¿Qué nos impide seguir más seriamente a Jesús y comprometernos más fondo con su Causa: el Reino?
- e) Convertirse significa literalmente tomar otra dirección, cambiar de rumbo, no quedarse donde está y como está. Es esforzarse por llegar a ser lo que se debe ser. ¿Qué debemos cambiar en nuestra vida?
- f) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer para que se haga realidad?